



IMAGINARIO DEL FUTURO PROFESIONAL EN PANDEMIA

Una reflexión desde la Comunicación Social

Imaginary of the professional future in a pandemic.

Reflection Fromm Social Communication

ORLANDO ARTURO SOCHIMILCA-SOCHA

Universidad Cooperativa de Colombia, Colombia

KEYWORDS

*Competencies for Life
Praxeology
Social emotional learning
Significant learning
Professional practices
Education evaluation
Imaginaries*

ABSTRACT

The reflection on the professional practices of the students of Social Communication of the Cooperative University of Colombia is in the environment of the confinement forced by the pandemic caused by COVID 19, during 2020 and 2021. The analysis of imaginaries about its development was carried out from the university, organizational and student perspective; for which an evaluation was carried out with those responsible in the organizations and the final reports of the students, to conclude that there are positive, negative and to improve aspects in relation to the Critical Model with Competency Approach.

PALABRAS CLAVE

*Competencias para la Vida
Praxeología
Aprendizaje socioemocional
Aprendizaje significativo
Prácticas profesionales
Evaluación de la educación
Imaginarios*

RESUMEN

La reflexión sobre las prácticas profesionales de los estudiantes de Comunicación Social de la Universidad Cooperativa de Colombia se sitúa en el entorno del confinamiento obligado por la pandemia provocada por la COVID 19, durante 2020 y 2021. El análisis de imaginarios sobre su desarrollo fue realizado desde la perspectiva universitaria, organizacional y estudiantil; para lo que se realizó una evaluación con los responsables en las organizaciones y los informes finales de los estudiantes, para concluir que existen aspectos positivos, negativos y por mejorar en relación con el Modelo Crítico con Enfoque de Competencias.

Recibido: 04/ 09 / 2022

Aceptado: 27/ 11 / 2022

1. Introducción

El proyecto de formación académica es para cada joven estudiante su plan de vida, lo construye a través del encuentro con el otro y en relación con el conocimiento mediado por el profesor quien, empleando herramientas didácticas en forma de experiencias, esboza los caminos para el desarrollo de las competencias necesarias para su desempeño profesional.

La relación entre formación universitaria y ejercicio profesional de la comunicación debe situarse, entonces, en dos niveles: el primero de ellos atendería a la inscripción funcional de los comunicadores universitarios en la dinámica social como profesionales especializados en la satisfacción de ciertos tipos de necesidades, mientras que el segundo correspondería a su constitución como agentes de transformación social, innovadores de las prácticas sociales de comunicación en sentido opuesto al reforzamiento del «actual sistema de diferenciación de clases y distribución del poder. (Fuentes-Navarro, 1991, p. 2).

El viejo y recurrente debate sobre el objeto de estudio de la comunicación y la conclusión, aún irrefutable, de la interdisciplinariedad del campo de estudios sugiere una revisión permanente de la formación de los estudiantes de los programas de comunicación social. Más aun, cuando deben estar a la vanguardia de los adelantos tecnológicos en comunicación. Tal como lo propusiera Vasallo de Lopes (2002), citada por Pereira.

El campo académico de la comunicación está constituido por: un conjunto de instituciones de educación superior destinadas al estudio y a la enseñanza de la comunicación, donde se produce la teoría, la investigación y la formación universitaria de los profesionales de la comunicación. Lo que implica que en ese campo se pueden identificar varios subcampos: el científico, implicado en prácticas de producción del conocimiento: la investigación académica tiene la finalidad de producir conocimiento teórico y aplicado por medio de la construcción de objetos, metodologías y teorías; el educativo, que se define por prácticas de reproducción de ese conocimiento, es decir, mediante la enseñanza universitaria de materias relacionadas con la comunicación, y el profesional, caracterizado por prácticas de aplicación del conocimiento y que promueve vínculos variados con el mercado del trabajo (Pereira, 2005, p. 44).

Esta relación intersubjetiva, que nutre los estudios de la comunicación, hoy mediada por las tecnologías o mejor mediatizada, requiere los conocimientos aportados por las diferentes disciplinas al campo, como la lingüística, la semiótica, la sociología, la psicología, la antropología, las TIC, entre otras; por lo que no han de faltar en los planes y mapas de estudio, así, el comunicador puede producir conceptualmente, mediante el análisis de los fenómenos de la realidad en que desea intervenir. Son marco de estudio, de esta investigación, los escenarios de las prácticas profesionales, en el que “el reconocimiento del carácter situado de la cognición, así como el entramado disciplinar de las tecnologías configuran exigencias epistemológicas y metodológicas a la hora de abordar las prácticas de la enseñanza como objeto” (Maggio y Lion, 2019, p. 15).

Para alcanzar estos propósitos, en las prácticas profesionales, se privilegia la retroalimentación como escenario de confrontación individual y colectiva, de la que todos aprehenden, docentes, estudiantes y organizaciones; en ellas se materializan las competencias del ser, saber y el hacer en contexto. Debido a la situación mundial estos ejercicios de formación se vieron afectados en algunos programas más que otros, sobre todo en aquellos que no pudieron suplir estas acciones en laboratorios cuyas condiciones tenían posibilidades de control efectivo; para aquellos en que se requerían acciones in situ, se desbordó la capacidad instalada porque fueron necesarios nuevos protocolos para el relacionamiento y la producción de bienes y servicios, realizados por los estudiantes, que debían enfrentar la realidad de un mundo cambiante. “El mundo de la vida es pues, desde el principio, no mi mundo privado, sino un mundo intersubjetivo; la estructura básica de su realidad nos es común a todos” Habermas (1999, p. 187) citado por Unigarro (2017, p. 20)

Desde el programa en Comunicación Social, las prácticas profesionales se materializan a través de un diagnóstico inicial, un plan de trabajo en coordinación con la organización, el desarrollo de la intervención, la evaluación del proceso y los productos realizados. En tanto, las herramientas para alcanzar los objetivos propuestos son suministradas por la organización, como compensación a este trabajo. Donde el soporte metodológico *Blend Learning* proyectado a través de las Aulas Remotas, se asume como un instrumento que permite la mediación con los estudiantes; el profesor suministra algunos materiales acordes, asesora de acuerdo con el perfil solicitado por las organizaciones y hace la recepción de los informes de avances. Sin embargo, como lo demostró la realidad del momento, la dinámica estaba lejos de permitir la aplicación tecnológica de esta herramienta, *Blend Learning*, para la elaboración de los productos y las intervenciones comunicativas en los lugares de práctica profesional, situación que condujo a la siguiente pregunta: ¿Cuál es el escenario imaginado por los docentes, por los estudiantes y por las organizaciones en los que se deben realizar las prácticas profesionales, para superar situaciones como la pandemia?

2. Metodología

El presente estudio se adelantó a partir de una revisión del Modelo Crítico con Enfoque por Competencias propuesto por Unigarro (2017), sobre el que se soportan todos los procesos de formación de la UCC. En paralelo se analizó el concepto de investigación praxeológica presentada como capacidad de acción transformadora desde la perspectiva de Juliao-Vargas (2011); toda vez que la revisión buscó encontrar posibles acciones de mejora desde la experiencia de cada uno de los actores universidad, organizaciones y estudiantes. Para acceder a esta información se aplicó, en colaboración con los responsables de las prácticas en las organizaciones, un instrumento de evaluación de las acciones realizadas en el marco de las prácticas profesionales, correspondientes al segundo semestre de 2020 y primero de 2021, en el que participaron 73 y 55 organizaciones respectivamente; información que se corroboró con los informes finales de sistematización de las experiencias obtenidas en la realización de los productos en los que también se esboza el aprendizaje significativo de 151 estudiantes en el primer periodo y 116 en el segundo.

3. Objetivos

El objetivo general de este trabajo de investigación fue analizar, desde los imaginarios de la universidad, las organizaciones y los estudiantes, los desafíos para el desarrollo de las prácticas profesionales del programa de Comunicación Social de la UCC en condiciones de Pandemia. Este objetivo fue desagregado en tres objetivos específicos: determinar los imaginarios sobre las prácticas profesionales desde la perspectiva de los diferentes actores; segundo, caracterizar los escenarios de prácticas profesionales y finalmente, identificar planes de mejora para los procesos realizados por los diferentes actores involucrados para el uso y aplicación de tecnologías, tanto en los procesos de comunicación como para el desarrollo de los productos solicitados en las organizaciones.

4. Reflexión epistemológica

La propuesta de las tres regiones mundo, objetiva, subjetiva e intersubjetiva propuesta por Habermas (1985) y reflexionadas desde múltiples perspectivas y propósitos son referente necesario en el escenario de formación de la Universidad Cooperativa de Colombia, dado que constituyen la base del Modelo Educativo Crítico con Enfoque de Competencias, adelantado por Manuel Antonio Unigarro Gutiérrez (2017) a través del cual establece un cambio paradigmático que asume la triada entre el conocimiento, la acción y la ética, con lo cual se busca cambiar el enfoque tradicional de “una educación en donde el sujeto se pierde por las pretensiones de objetividad derivadas de entender que el espíritu positivista es la única alternativa” (p. 60).

Al materializar el Modelo para las Prácticas Profesionales (Figura 1), es posible analizar las condiciones del proceso de aprendizaje, expectativas de los estudiantes y requerimientos del mercado frente al Modelo Educativo Crítico con Enfoque de Competencias. Desde una mirada praxeológica (Juliao-Vargas, 2011). Lo que se busca a través del modelo es establecer un compromiso social crítico, en el que la formación se asuma como una condición de investigación sine qua non; al pensar el conocimiento desde la hermenéutica como una forma lógica de asumir el compromiso ético para la acción, desde y para los otros, un hacer eficaz con forma de acción interactiva donde se articule el saber y el hacer, al identificar, decidir y desarrollar en contexto soluciones a las problemáticas o situaciones que hacen parte de la cotidianidad del profesional que se requiere en el país.

La pertinencia de una competencia viene dada por la utilidad que tenga para resolver problemas concretos. Muchas de las críticas a la educación tienen que ver, justamente, con la impertinencia de lo que se enseña. Por ello es fundamental mostrarle a un alumno que lo que se pretende enseñar tiene sentido, y que ese sentido se refiere a circunstancias concretas de su espacio próximo operable (Unigarro Gutiérrez, 2017, p. 80).

Figura 1. Modelo Prácticas Profesionales



Fuente(s): Elaboración propia, 2022.

La formación profesional busca responder a las necesidades que pide la sociedad y el sistema productivo, pero la relación entre la educación universitaria y el mundo profesional puede producir debate en relación con las competencias que se desarrollan en la educación y las que demanda el mundo profesional y el mundo Laboral (Pinilla, 2014, p. 12).

El imaginario sobre el papel de la universidad ha sido pensado como fundamento epistemológico para su quehacer; extiende sus raíces en la praxis como privilegio, a través de la cual, el hombre puede demostrar la verdad, cuya comprobación científica se corrobora a través del método; durante siglos esta realidad ha puesto sobre los claustros la responsabilidad del conocimiento situado, de acuerdo con Habermas (1985), el mundo objetivo soportado en sus presupuestos teóricos. Hoyos-Vásquez y Vargas- Guillen (1996), señalan sobre la Teoría de la Acción Comunicativa que Habermas presenta un punto de vista metodológico capaz de articular el conocimiento con la racionalidad Estética, visible en las manifestaciones culturales, reconocido por él como el mundo subjetivo, base para la construcción de la identidad, en la que los individuos se reconocen como parte de, pero diferentes a, desde donde surge la otredad, con la que comparte y sobrepone las regiones objetiva-lógica, subjetiva-estética e intersubjetiva-ética. “sólo son válidas aquellas normas de acción con las que pudieran estar de acuerdo como participantes en discursos racionales todos aquellos que de alguna forma pudieran ser afectados por dichas normas” (Habermas 1992, p. 138, citado por Hoyos-Vásquez y Vargas-Guillen, 1996, p. 233).

Tabla 1. Articulación Competencia y Mundo de la vida

Conformación de la competencia			
Componente	Conocimientos	Actitudes	Habilidades
Dimensión	Saber	Ser	Hacer
Discurso dominante	Lógica	Estética	Ética
Fundamento Lingüístico	Sintaxis	Semántica	Pragmática
Ciencias que abordan la discusión	Empírico-Analíticas	Histórico-Hermenéuticas	Crítico-Sociales
	Biología	Historia	Economía
	Física	Filosofía	Sociología
	Química	Literatura	Política
	Matemáticas	Artes	
Ubicación en el mundo de la vida	Objetivo	Subjetivo	Intersubjetivo
	Mundo Natural	Mundo Personal	El mundo Interpersonal
Se manifiesta en	Trabajo	Lenguaje	Solidaridad
Condiciones de éxito	Racionalidad	Autonomía	Solidaridad
Lo que sucede si no existe	Pérdida de sentido	Psicopatología	Anomia
Lo que se obtiene	Saber válido	Identidad Personal	Relaciones Interpersonales reguladas

Fuente(s): Unigarro, 2017.

El saber cómo ejercicio del quehacer praxeológico, tal como lo propone Juliaio-Vargas (2011), se asume como una formalización de los aspectos teóricos que le permiten, al estudiante, comprender las acciones que requiere una práctica, con lo que adquiere para sí, saberes en forma de experiencia, para crear modelos de acción que, en el caso del programa de Comunicación Social, les permite dinamizar las mediaciones tecnológicas en un ejercicio de devolución creativa que ha de entregarse a las organizaciones donde se adelantan cada práctica profesional.

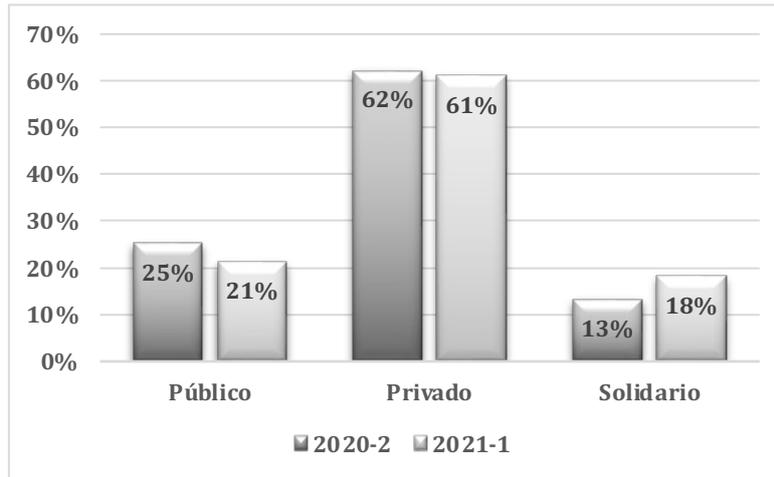
Podemos confirmar, entonces, que el sujeto de la investigación praxeológica se nos presenta con capacidad de acción y poder transformador, no sólo en el ámbito personal y/o grupal, sino también en el del entorno material y sociopolítico. Pero, así mismo, con competencias para discernir, diseñar, organizar y planificar procesos que favorezcan y se fundamenten en diversas formas de participación de las personas y comunidades, en una perspectiva democrática y de autogestión; no se puede obviar, entonces, el carácter de formación de ciudadanía que conlleva la praxeología (Juliaio Vargas, 2011, p. 162).

5. Resultados

5.1. Caracterización de las prácticas profesionales

La mediación tecnológica asumió el control de los procesos de comunicación, tanto por las empresas como por la academia. La Universidad Cooperativa de Colombia confrontó la situación mediante el uso de las herramientas ofimáticas, especialmente, la aplicación de las didácticas *Blended Learning*; en el caso específico, los profesores diseñaron las Aulas Remotas, trasladando al escenario virtual la experiencia académica, donde no se trató de reemplazar los encuentros presenciales sino de proporcionar entornos que para el trabajo autónomo y colaborativo, bajo principios pedagógicos derivados del enfoque constructivista que caracteriza la formación por competencias.

Figura 2. Tipo de organizaciones para la realización de las prácticas



Fuente(s): Proyección Social UCC, 2022.

Dadas las posibilidades de acción proporcionadas por el perfil profesional de los comunicadores es importante señalar que el 76% desarrollaban actividades relacionadas directamente con la producción de contenidos en redes sociales o medios de comunicación tradicional, en las organizaciones relacionadas con los sectores industrial, mercantil, educativo, agrícola, pecuario, de servicios públicos y en las fuerzas militares suman el 24% de las acciones realizadas, las que estuvieron relacionadas con comunicación organizacional y estratégica.

Los procesos de comunicación entre actores se desarrollaron de forma remota y sincrónica durante el 2020 y parte de 2021, la emergencia sanitaria obligó a que se implementaran estrategias comunicativas apoyadas en procesos tecnológicos, impactando en las organizaciones, que en muchos casos debieron migrar a las plataformas virtuales y aplicaciones móviles, tal como lo señalan los estudiantes, estas posibilidades fueron fundamentales para reorganizar las labores en relación con los objetivos propuestos y los tiempos para su ejecución, dadas las condiciones exigidas por la nueva realidad. Entre otras acciones se sugirió a las organizaciones la consolidación de cronogramas para el logro de procesos de comunicación asertiva, asegurando procesos claros y oportunos con lo que se logró disminuir reprocesos en la realización de los productos finales.

Las principales labores que fueron realizadas desde casa, una vez superado el problema de la conectividad; estuvieron relacionadas con la creación de contenidos para portales en internet, producción de piezas gráficas para redes sociales, manejo de planes de comunicación, producción de piezas audiovisuales de carácter institucional. Por su parte, la universidad aportó las licencias correspondientes al software requerido para el desarrollo de la producción audiovisual, que en condiciones normales se editaba y finalizaba en los ambientes prácticos de aprendizaje -APA-.

5.2. Evaluación de las prácticas profesionales

La información sobre los resultados de la evaluación, realizada por los supervisores de las prácticas, se presenta de forma separada para facilitar el análisis entre las competencias actitudinales, comportamentales y procedimentales a fin de esclarecer cada uno de los elementos de la triada Saber-ser-hacer, "lo cognitivo tiene que ver con el saber, lo actitudinal con el ser y lo procedimental con el hacer" (Unigarro, 2017, p. 58).

De acuerdo con los resultados de la evaluación, el 75% de los supervisores consideraron que las competencias actitudinales y comportamentales de los estudiantes fue Alto, señalaron como fortalezas su compromiso con el trabajo y la resiliencia ante los cambios generados por la pandemia, sin embargo, al cruzar el resultado de las evaluaciones se evidencia que debe reforzarse el liderazgo, que obtuvo un resultado Medio del 49%, evidente en los comentarios sobre los aspectos por mejorar, donde se señaló que deben asumirse decisiones para la ejecución de algunas tareas, percepción que afectó la evaluación sobre la capacidad de análisis, la resolución de problemas, y por tanto, la capacidad creativa e innovadora

Leer el mundo hace referencia a la consciencia que se tiene de uno mismo en el contexto en que vive. Ser consciente es dar razón de las convicciones, de las adhesiones y de las repugnancias (Mounier, 1976). Es la posibilidad de explicar y explicarse en el espacio que se habita con las circunstancias y variables que allí se entrecruzan. Por supuesto, la lectura del mundo determina la manera como en él se interviene (Unigarro, 2017, p. 103).

Tabla 2. Competencias Actitudinales y Comportamentales

Grado	Trabajo en equipo	Organización y Planeación	Cumplimiento	Liderazgo	Relaciones Inter-personales	Adaptación al cambio	Cap. Análisis y Síntesis	Resolución de Problemas	Disposición de Servicio	Creatividad e Innovación	Promedio
Alto	86%	73%	85%	47%	85%	85%	68%	67%	85%	64%	75%
Medio	13%	23%	12%	49%	14%	14%	27%	32%	13%	33%	23%
Bajo	1%	4%	3%	4%	1%	1%	4%	1%	1%	3%	2%

Fuente(s): Proyección Social UCC, 2022.

El desarrollo de las competencias técnicas evidencia la capacidad de traducir el conocimiento para leer el mundo y articular propuestas de acción a partir de comprender y comprenderse como parte del complejo entramado relacional de la vida. Específicamente, en el caso de las prácticas profesionales en el mundo productivo, por lo que debe asumirse un papel activo frente a la resolución de situaciones y problemas, esto implica asumir una postura crítica para juzgar, interpretar la realidad y actuar en consecuencia.

La evaluación de los supervisores en relación con las competencias técnicas alcanza en promedio un grado alto del 72% y un grado medio del 27%, con lo que puede decirse que existe una aplicación positiva del conocimiento en los procesos de intervención. Como fortalezas se señalan, entre otras, el conocimiento de los temas asociados al cargo, la apropiación y uso de las herramientas tecnológicas necesarias para el desarrollo de los productos, la relación del tiempo empleado entre las solicitudes y entrega de los resultados, la disposición para escuchar y aplicar las reorientaciones al desarrollo de actividades. Por ejemplo, Néstor Alfonso Daza Ruiz, responsable de las prácticas en la Policía Nacional, reconoce cómo:

La practicante mostró alta capacidad para desarrollar sus funciones en temas de comunicación, no solo el diagnóstico y el MIC que le impuso la Universidad realizar sino, además, demostró ser idónea en el tema de discursos, edición, cámaras y buena expresión oral y escrita para asesorar la entidad. La pandemia no influyó en el desarrollo de las actividades, al contrario, contribuyó con la adaptación de las herramientas existentes al proceso de producción. (Daza, 2021)

Como en todo proceso de intervención los aspectos negativos también fueron señalados por los evaluadores en las organizaciones, entre otros, proponen como plan de mejora el manejo de herramientas y aplicativos de uso cotidiano en los medios de comunicación, la revisión de roles y desempeños de los comunicadores, con lo que se señala la necesidad de trabajar por la capacidad para tomar decisiones y asumir riesgos. Finalmente, señalaron la necesidad de ampliar los periodos de práctica para que se logren afianzar las destrezas y habilidades en el manejo de los procesos y recursos. Para Cristian Camilo Méndez Wilches, responsable de las prácticas en la Editorial Santillana, “es importante profundizar en los conocimientos de plataformas web, interactuando en plataformas de monitorización y análisis dentro de la compañía, conocimientos varios de Community Manager y diseños de piezas publicitarias” (Méndez Wilches, 2021).

Como se evidencia en la tabla 3, las percepciones sobre la transferencia de conocimiento, la adopción de metodologías, herramientas y técnicas, junto con la responsabilidad ambiental y el valor agregado, dadas a las acciones de comunicación, obtuvieron una evaluación de grado Alto, superior al 74%, lo que implica la necesidad de seguir trabajando por las competencias técnicas que no alcanzaron este nivel. Al cruzar los resultados de evaluación de las competencias comportamentales y actitudinales, el bajo nivel de creatividad e innovación impactan las competencias orientadas al diseño y aplicación de modelos de solución a las problemáticas, que si bien, alcanzaron un porcentaje de percepción del 67% requieren un mayor desarrollo, con el que se garantice un mayor impacto en las organizaciones.

Tabla 3. Competencias técnicas

Grado	Transferencia de Conocimiento	Adopción de metodologías, herramientas, técnicas	Fortalecimiento ocupacional	Oportunidad y calidad de productos	Diseño y aplicación de modelos para solución de Problemas	Responsabilidad ambiental	Productos con valor agregado	Promedio
Alto	75%	74%	68%	68%	67%	75%	75%	72%
Medio	24%	25%	31%	29%	32%	24%	25%	27%
Bajo	1%	1%	1%	3%	1%	1%	0%	1%

Fuente(s): Proyección Social UCC, 2022

Al revisar la percepción de algunos de los directores de las organizaciones, se establece que el primer impacto ocasionado con el confinamiento fue el cese parcial o total de las actividades y el segundo, la búsqueda de alternativas para continuar pese a las restricciones. En ese sentido, tal como lo expresa Alejandro Álvarez, de la Coordinación de Desarrollo Psicosocial de la UCC.

Los estudiantes fueron la salvación para sacar adelante las actividades con las comunidades, demostraron cómo organizar a los trabajadores y a las personas, crearon los canales de comunicación requeridos para aminorar el impacto producido por esta situación, tan difícil y catastrófica (Álvarez, 2021).

Juan Camilo Borda, director de comunicaciones de la organización Colombia Territorio Azul, presentó su percepción al señalar que cambió el imaginario sobre las prácticas profesionales y los estudiantes: “Lograron demostrar que son una pieza fundamental en el desarrollo de las actividades y en procesos que adelantan en la organización, debido a que ellos vienen con conocimientos frescos, innovadores y fundamentales para retroalimentar nuestras labores.” (Borda, 2021).

Los medios masivos, suelen ser los espacios de práctica preferidos por los estudiantes. Durante la pandemia se constituyeron en referente obligado, pues estos no pasaron por confinamiento total y con todas las restricciones y recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud, continuaron adelantando su labor informativa, para Jenny Lizarazo productora del programa, La Noche, informativo del canal NTC24, su percepción sobre las prácticas es positiva porque:

Los estudiantes tienen la ventaja de ir varios pasos adelante en temas de desarrollo tecnológico, por tanto, fueron apoyo transversal al servicio de los integrantes del programa, produjeron notas, con altos funcionarios y contribuyeron con la edición remota de piezas gráficas e investigaciones periodísticas. Entre otras se implementaron herramientas como Skype, WhatsApp, Zoom y Teams, con las que les fue posible trabajar sin inconvenientes. (Lizarazo, 2022)

5.3. Sistematización de informes

Las prácticas se caracterizan por establecer las condiciones iniciales desde las cuales se abordan los desafíos propuestos por la organización, en tal sentido, los estudiantes realizan una mirada crítica, un proceso de observación participante para evitar prejuzgar acciones o procesos establecidos en la cotidianidad de la organización. También se establecen grupos de trabajo con los involucrados para obtener la mayor cantidad de perspectivas sobre temas y asuntos particulares. Los hallazgos son confrontados teóricamente para establecer los elementos constitutivos de la realidad, por lo que se revisa la gestión de la comunicación interna y externa, el reconocimiento de la imagen corporativa, la relación con los públicos, luego se presentan a la organización que los valora en relación con las necesidades puntuales requeridas y se traza un plan estratégico en el que se establece la ruta de la intervención, identificando tiempos y recursos necesarios para su desarrollo, al igual que los posibles cambios que la intervención traerá consigo, para lo cual, resulta necesario recordar que los productos de las prácticas serán implementados modificando procesos internos y con ello, algunos roles, durante el tiempo de la práctica y posterior a ella.

En los periodos analizados los procesos de observación no todos fueron realizados directamente en las organizaciones, la realidad varió como se ha dicho, y las actividades pasaron de la presencialidad a la ejecución remota, tal como se señala en los informes fue necesario revisar los entornos organizacionales a través de análisis documentales, lo que introdujo un nuevo escenario de acción, los procesos de comunicación digital. Cabe anotar que el uso de aplicaciones como WhatsApp aumentó durante la pandemia. Para Paloma Szerman gerente de la compañía “en abril de 2020 la plataforma llegó a más de 100.000 millones de mensajes y a 15.000 millones de llamadas de voz y video por día a nivel global” (MinTic, 2021, p. 1). Una realidad que también se registró en otras aplicaciones y plataformas, en las que el uso de redes sociales aumentó 82% durante 2020, de acuerdo con Comsure, la plataforma dedicada al análisis de medios digitales. Una oportunidad para la producción digital de contenidos. Desde esta perspectiva es necesario entender que “En tiempos de supremacía de lo digital encontramos una comprensión hacia aprendizajes emergentes que requieren alterar la secuencia lineal progresiva: el espacio del aula y el tiempo pedagógico.” (Lion y Maggio, 2019, p. 22).

En este contexto, el trabajo de las prácticas se sumó al de las Aulas Remotas, a través de encuentros sincrónicos con los profesores, los ambientes académicos virtualizados cambiaron la relación con los ambientes de aprendizaje. Los informes permiten evidenciar la sobrecarga laboral que implicó el confinamiento, y con ello, el choque emocional por las nuevas formas que adquirieron las responsabilidades de los estudiantes. Adicional a esto, el país paso durante estos periodos por la realización del Paro Nacional, en el que se involucraron los sectores campesinos, indígenas, estudiantiles y, como lo señalaron los medios, hubo una fuerte represión contra los líderes y manifestantes, por ello es posible encontrar algunas líneas que expresan la inconformidad de continuar las clases, “mientras el bienestar mental de los estudiantes requería espacios de diálogo.

El teletrabajo es una opción viable, pero debe ser manejado con cautela para lograr una buena comunicación interna y fortalecer los vínculos con los trabajadores a distancia y mejorar la productividad, también

favorecer un estado de ánimo positivo y equilibrado, que logre evitar la dispersión y abandono, es necesario preguntar cuál es su necesidad, hacer que se sientan integrados y darles a conocer su papel y los objetivos de la empresa (Bernal, 2021).

Desde la perspectiva de los estudiantes las oportunidades que brindan las prácticas son fundamentales para complementar la formación profesional, independientemente de que esta se haga de forma presencial o sincrónica, aunque la realidad de los escenarios y la conectividad con los actores involucrados para la realización de los materiales audiovisuales implicó un manejo estricto de los protocolos.

El trabajo se adelantó en el municipio de Beteitiva en el departamento de Boyacá, se creó una pieza interactiva para dar a conocer el municipio como destino turístico, el proceso requirió el apoyo de las autoridades, porque este fue uno de los municipios privilegiados a donde no llegó el COVID 19. Por lo que fue una experiencia de producción diferente, y una oportunidad para poner en práctica los aprendizajes (Álvarez, 2021).

El informe final evidencia cómo algunas organizaciones consideran de forma ampliada el perfil del comunicador, por lo que las solicitudes frente a la producción puede pasar por la redacción de informes, la fotografía, la producción sonora, la producción audiovisual o gráfica, la comunicación organizacional o estratégica, la producción de contenidos para portales digitales o la figura del *Community Manager*, esta situación requiere conocer de forma anticipada las características de los escenarios y las solicitudes de producción.

Los productos de comunicación a realizar son variados, las empresas suponen que se sabe hacer de todo, pero en el mejor de los casos se tiene un conocimiento general, que uno espera implementar de acuerdo con las inquietudes individuales (Gómez, 2021).

6. Conclusiones

Las prácticas tal como han sido pensadas desde el Modelo Crítico con Enfoque por Competencias (Unigarro, 2017), establecen las condiciones necesarias para que los estudiantes puedan aplicar en contexto sus saberes y conocimientos, haciendo del ejercicio un proceso de aprendizaje significativo, el cual es el resultado de un plan de estudios que apunta a una educación para el mundo de la vida, necesariamente organizado, enfatizando en el abordaje interdisciplinario que va más allá de la razón y apunta a la conciencia.

Las condiciones de pandemia permitieron la aplicación de herramientas desarrolladas con anterioridad, accesibles en todos los dispositivos tecnológicos, que no fueron usadas por tradición o ignorancia y lograron demostrar su eficacia en condiciones adversas.

El inesperado panorama de confinamiento demostró la importancia de las funciones sustantivas de la educación superior: docencia, investigación y proyección social, tan necesarias para el desarrollo y aplicación práctica del conocimiento, que a partir del modelo de la universidad transforma la tradicional forma de evaluar resultados por la sistematización de los procesos para el reconocimiento y afirmación de nuevos y antiguos modos de enfrentar un ejercicio profesional autodeterminado.

La realidad recordó su lugar de importancia a las organizaciones, confirma la triada propuesta por Habermas (1985) al reflexionar sobre las regiones mundo, desde las cuales, pone de manifiesto la complejidad de las relaciones mediadas por la comunicación, desde donde el ser humano recrea, comprende y transforma en relación consigo mismo, con el contexto y con los otros.

Pese a todo, los imaginarios sobre las prácticas profesionales evidencian una distancia entre lo que supone los estudiantes deben hacer, lo que las empresas esperan que hagan y los dispositivos de acción propuestos por la universidad. Situación que requiere una revisión, pero sobre todo requiere de tiempo, en el que se demuestre cómo pasar de un contexto ideal a un contexto real para su ejecución.

7. Agradecimientos

El presente texto nace en el marco del proyecto “Imaginarios del futuro profesional. Desafío tecnológico y creativo para el diseño de las prácticas profesionales, de los estudiantes de Comunicación Social de la UCC, en los nuevos escenarios requeridos por la pandemia.” Presentado a la Dirección Nacional de Investigación de la Universidad Cooperativa de Colombia.

Referencias

- Fuentes Navarro, R. (2007) 7. Prácticas profesionales y utopía universitaria. Notas para pensar el modelo de comunicador. *Revista Diálogos de la Comunicación*. <https://bit.ly/3ogjKRD>
- Habermas, J. (1985). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Península.
- Hoyos Vásquez, G. y Vargas Guillén, G. (1997). *La teoría de la acción comunicativa como nuevo paradigma de investigación en ciencias sociales: Las ciencias de la discusión*. ICFES.
- Juliao Vargas, C. G. (2011). *El enfoque praxeológico*. UNIMINUTO. <https://bit.ly/3clMbl9>
- MinTic (2021) *WhatsApp, la aplicación que más creció durante la pandemia y visitó Colombia 4.0*. <https://bit.ly/3RLzFVk>
- Lion, C. y Maggio, M. (2019). Desafíos para la enseñanza universitaria en los escenarios digitales contemporáneos. Aportes desde la investigación. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 10(1), 13-25. <https://bit.ly/3PzYaTI>
- Pereira, J. (2005). La comunicación: un campo de conocimiento en construcción Reflexiones sobre la comunicación social en Colombia. *Investigación & Desarrollo*, 13(2), 412-441 <https://bit.ly/3obeMp1>
- Pinilla, A. E. (2011). Modelos pedagógicos y formación de profesionales en el área de la salud. *Acta Médica Colombiana*, 36(4), 204-218. <https://bit.ly/3Pkv4YD>
- Unigarro Gutiérrez, M. A. (2017). *Un modelo crítico con enfoque de competencias*. Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. <http://dx.doi.org/10.16925/greylit.1833>